

# EL SANTUARIANO

OCTUBRE 31. DE 1941.

NUMERO 190



## CONJUNTO ORQUESTAL DE LA

Escuela de Ciegos y Sordomudos: de izquierda a derecha, de pies, Bernardo González, flautista; Antonio Pineda, trompetista; Mario González, violinista; Juan José Restrepo, contrabajista; Luis E. Ruiz, violinista; Carlos González, flautista y Manuel Sepúlveda, clarinete.

Sentados: Sr. Francisco Luis Hernández, Fundador y Director de la Institución; Floriberto Restrepo, violinista; señorita Aura Rodríguez, violinista; Luis Eduardo Barreneche, acordeonista y violinista; Francisco Luis Ardila, pianista y Director del conjunto.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"

Cuaja más de cien litros de leche tibia.

-Fuerra siempre igual-



I.C.

---

## José Dolores Gómez

Agradece cordialmente a todos los que contribuyeron a honrar la memoria de su inolvidable hermano Rufino en el bello homenaje que le rindieron el 10 de los corrientes.

Que Dios les pague.

El Santuario, octubre de 1941.

---

## Alfonso y Gabriel Pérez

### Girujanos - Dentistas

Ofrecen a esta culta ciudad sus servicios profesionales.

**TRABAJOS GARANTIZADOS**

---

## EDICTO EMPLAZATORIO

EL JUEZ MUNICIPAL DE SANTUARIO.

HACE SABER:

Que por auto de esta fecha se declaró abierto en este Juzgado el Juicio de sucesión intestada del finado Mariano Montes quien murió estando domiciliado en este Distrito.

Para los fines legales se fija este

edicto y se emplaza a todos los que se crean con derecho a intervenir en dicho Juicio para que lo hagan dentro del término que les señala el Artículo 937 del C. Judicial.

Santuario, Octubre 4 de 1941.

El Juez, FELIPE GOMEZ G.

El Secretario, LUIS A. GOMEZ.

---

# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XXI

El Santuario, octubre 31 de 1941

Número 190

## EDITORIAL

# TRES EFEMERIDES

(Del Diario de Tío Juan)

En el mes que hoy finaliza ocurrieron en El Santuario tres sucesos que no deben pasar inadvertidos, porque ellos tienen un gran significado en lo que hace relación a la vida moral, social y cultural de nuestro pueblo. Son hechos trascendentes que demuestran energía espiritual y constatan la vigencia del generoso civismo que se practica con devoción y entusiasmo por los moradores de esta tierra que santificara con su sangre el ínclito mancebo que con su heroísmo inmortalizó su nombre en las alturas del Cundurcunca. Los que vivimos esta vida de nuestro pueblo y permanentemente auscultamos sus pensamientos y sus sentimientos; los que llevamos con ánimo patriótico el inventario riguroso de sus obras y realizaciones; los que contamos los pasos que da hacia adelante y medimos las revoluciones que da la pelton del progreso; los que observamos la hora que señala la clepsidra de la cultura y los que con paciencia franciscana vamos recogiendo los datos para hacer una historia local, tenemos que sentir el orgullo de la raza al darnos cuenta exacta de todos estos detalles y circunstancias que revelan la bondad y la capacidad de lucha de nuestro núcleo humano y los nobles anhelos de superación que lo vivifican y conducen al triunfo. No es un afecto terrígena ofuscante el que nos mueve a hablar

así: es la verdad clara y tangible la que nos convence y forti-



D. FRANCISCO LUIS HERNANDEZ

Fundador—Director de la Escuela de Ciegos y Sordomudos y una de las cifras más valiosas del magisterio colombiano.

fica nuestras esperanzas patrióticas.

El primer hecho que debemos protocolizar es la fundación de la Casa de María Inmaculada, institución de grandes proyecciones creada e impulsada por el ilustre Párroco, Pbro. D. José Ignacio Botero, santuariano de pura sangre que tiene en el haber de su progreso las más grandes acciones. Celoso operario de la Viña del Señor, el P. Botero con los silbos tier-

nos del *Bone Pastor* apacienta sus ovejas y las conduce por caminos seguros a las límpidas fuentes donde puedan abreviar el agua que da salud eterna; mas, el digno Cura, en su desvelado afán no descuida las necesidades materiales de sus feligreses y cada día que llega les ofrece algún remedio para aliviar sus urgencias económicas: ya es un telar, ya es una cerámica, ya una chocolatería, ya una Sociedad de Mutuo Auxilio, ya un hospital, ya se aboca a la reparación o a la construcción de una obrapública con el ánimo patriótico de contribuir el progreso y con el espíritu cristiano de dar trabajo a los obreros. Hoy para aumentar la suma de sus servicios y beneficios sociales, consigue la casa más cómoda de El Santuario y establece un orfelinato donde las jóvenes desamparadas encontrarán alimento para sus almas y pan y abrigo para sus cuerpos. El 7 de octubre es para El Santuario una efemérides grata y debe grabarse con una piedra blanca. *Albo notanda lapillo.*

Otro acontecimiento de importancia moral y social fue la celebración de la Fiesta del Maestro y el homenaje rendido a D. Rufino Gómez el 10 de octubre. Sólo un pueblo que tiene conciencia de su destino y de sus deberes, es capaz de realizaciones dignificantes y fecundas a pesar de la carencia de recursos pecuniarios en su era-

rio público, pues hay que subrayar con júbilo patriótico, que los actos verificados en honor del magisterio no fueron obras del dinero, sino la manifestación noble y magnífica de una sociedad que tiene un alma que palpita al ritmo armonioso de generosos sentimientos. Los institutores, agasajados por las autoridades civiles y eclesiásticas y por toda la ciudadanía dignamente representada en sus rectores que no escatiman el tributo de honor, ni la voz de estímulo, ni la frase de respaldo confirmada con la realidad de los hechos, sienten la emoción de ser apóstoles de la cultura en una tierra donde la ingratitude es un delito abominable y donde se reconoce el esfuerzo y los sacrificios de los abnegados servidores de la educación pública. El celo con que los santuarianos cuidan, defienden y respaldan a sus maestros, es una prueba evidente de la comprensión y nobleza de estas hidalgas y bizarras gentes que forman un conglomerado social edificante. Y para mayor regocijo patriótico, justamente en el mismo día en que se celebraba la Fiesta del Maestro y se le rendía un tributo al insigne institutor D. Rufino Gómez, y en el preciso momento en que con la copa en la mano se brinda en honor de los maestros, llega un telegrama en el cual se anuncia que la Nación ha ordenado un giro de dos mil pesos para el benemérito Colegio que organizó y dio prestigio al ilustre D. Rufino. ¡Feliz coincidencia que contribuyó a darle mayor alborozo a esta simpática festividad! El 10 de octubre también debe grabarse con una piedra blanca. *Albo notanda lapillo.*

Otro suceso que debe subrayarse como un acontecimiento artístico, científico y cultural fue la velada que la Escuela de Ciegos y Sordomudos de Medellín verificó con su Conjunto Orquestal en el Teatro «Gómez Duque» el 12 de octubre. Actos como éstos marcan jalones en la historia de los pueblos y dejan en el ánimo una impresión fecunda e imborrable.

Exhibir en un proscenio los adelantos de la ciencia, los triunfos de una voluntad decidida y las conquistas del espíritu, son hechos que causan júbilo, emocionan y despiertan admiración. Funciones como la ofrecida el 12 de octubre por la Escuela de Ciegos y Sordomudos, son fiestas del espíritu que recrean, deleitan y educan.

Decir que Francisco Luis Hernández es un héroe de la cultura nacional y un apóstol fervoroso de bellos ideales, es solamente reconocer un hecho palpable, es confesar una verdad probada. Dedicado a una misión cristiana y redentora por todas sus faces, Francisco Luis Hernández encuentra el placer en los obstáculos, la fruición en la lucha, el deleite en el sacrificio. Investiga, y sus realizaciones toman el aspecto de taururgia: toca con sus dedos el rostro del ciego, y éste lee en el libro; mueve sus labios, y el sordomudo oye y habla. Milagro de sus esfuerzos, prodigio de su voluntad, fruto de sus investigaciones, secuela fecunda de su inteligencia y de su abnegación es la obra cristiana y redentora que ha realizado tan ilustre maestro en la Escuela de Ciegos y Sordomudos. El Santuario pudo apreciar y admirar estos milagros en la noche del 12 de octubre, noche que debe grabarse asimismo con una piedra blanca. *Albo lapillo notare diem.*

Por honrosa designación de la Sociedad de Mejoras Públicas nos correspondió en aquella noche memorable entregar a D. Francisco Luis Hernández el pergamino que esta Corporación, con sus centros anexos, le obsequiara como un tributo de gratitud y admiración al benemérito Director de la Escuela de Ciegos y Sordomudos. Queremos que consten aquí las frases con que nos dirigimos al Sr. Hernández, que fueron las siguientes:

«Sr. Hernández: En un día como este, luminoso y espléndido, las carabelas de Colón arriban a un mundo desconocido, y el Almirante, emocionado ante

el espectáculo grandioso y sublime de una Flora virgen y de Fauna variada e ignorada, da un beso voluptuoso a la tierra firme e instala en las islas el estandarte triunfante de Castilla y clava la Cruz del Redentor, precursora de la cultura y la civilización de América, de esta América de la cual dijera Olegario Andrade: «Tus ríos te ofrecen ancha copa.—La túnica del iris espléndido dosel;—Las selvas seculares son pliegues de tu ropa;—En tus desiertos cabe la vanidad de Europa;—Las razas del futuro te buscan en tropel».

«En esta fecha aparece un nuevo teatro para ejercitar el valor y el heroísmo de una raza conquistadora que hace ocho siglos está en connubio con Marte en guerra feroz contra la morisma; aparece un nuevo teatro donde los uisioneros de Cristo encuentran un vasto campo de acción para su labor evangélica; aparece un mundo donde el sabio se deleita escrutando los secretos de Natura; un mundo donde el ambicioso con hambre y sed de oro se avienta a colmar sus apetitos y codicias; un dilatado y hermoso mundo que ofrece al poeta inspiración profunda. ¡Doce de octubre, gloriosa efemérides, fecha inmarcesible, día magnífico digno del épico cantar de gestas, y que vigoriza el espíritu y tonifica el corazón con el recuerdo de la homérica epopeya!

«Qué bien está, Sr. Hernández, que para conmemorar esta fiesta de la Raza vengáis a demostrarnos hasta donde ha avanzado el avatar que empezó con el descubrimiento de la América; a probarnos con vuestra Escuela de Ciegos y Sordomudos las culminaciones espléndidas y milagrosas de la cultura que surcó el océano en las velas redentoras de Cristóbal Colón; a demostrarnos que los ciegos, no son ya «los pobres ciegos que van por los caminos, —cayendo entre las piedras, tocando los espinos,—con las pupilas muertas buscando una ilusión»; a probarnos que el ciego ya se ha bebido el alfabeto, que

ya ha captado el paisaje, que en su alma iluminada se refleja toda la magnificencia del cielo sembrado de astros, toda la majestad del mar con sus Ondinas encantadas, toda la belleza de las montañas coronadas de nieve o vestidas con el ropaje de flores policromas, y toda la imponente extensión de los valles tapizados con la urdimbre esmeraldina de la blanda yerba; a prabarnos que ya el timpano del sordo percibe las sinfonías del universo y que el mudo ya ha encontrado la palabra, que es «la carne del pensamiento»; a demostrarnos que ya el ciego y el sordomudo saben—para hablar entre comillas y decir con el poeta,—que «En todo cuanto vive y cuanto alienta—En la humana creación, suspira un canto,—Que es rayo vibrador en la tormenta,—Beso en los labios y en los ojos llanto». Todo esto lo saben, lo siente y captan los ciegos y los sordomudos, como lo habéis probado con vuestra Escuela, que es timbre de nuestra Raza y orgullo de la América que hoy celebra alborozada su cumpleaños.

«Hablar de vuestra obra, Sr. Hernández, sería una redundancia cargante, porque los hechos están demostrando el milagro fecundo que habéis realizado merced a vuestra inteligencia y al fervoroso apostolado que en buena hora escogisteis para servir a la humanidad huérfana de los sentidos corporales más indispensables para la comunicación con el mundo físico.

«Habéis querido con vuestra Escuela rendir un tributo al Dr. Manuel T. Yepes en la tierra de su nacimiento y a la vez beneficiar a la Sociedad de Mejoras Públicas, de la cual es digno Presidente Honorario este dilecto hijo de El Santuario. Hacéis bien, Sr. Hernández, en exaltar las virtudes y méritos de un ciudadano, que, si sencillo y modesto, es un gran valor intelectual y social y un fornido y acrisolado ejemplar de la Raza. El significado generoso de esta manifestación lo sabemos comprender y agradecer. El honor que en forma tan justa y mere-

cida le tributáis al Dr. Yepes y la espontánea y valiosa merced que le dispensáis a su ciudad natal, nos obliga a corresponder con sentimientos de gratitud eterna. El Santuario ha contraído hoy una deuda para con la Escuela de Ciegos y Sordomudos y para con su ilustre Director. Es una deuda insolvente que sólo podremos amortizarla parcialmente con un cariño perpetuo y con sentimientos cordiales de gratitud inmarcesible. El suceso artístico, científico y cultural que en este día de la Raza nos habéis proporcionado, marcará un jalón luminoso en los anales de nuestra historia local. Y como testimonio de la sinceridad de nuestro cariño, admiración, gratitud y adhesión, llevad este sencillo pergamino que os obsequia la Sociedad de Mejoras Públicas y sus centros anexos, pergamino confeccionado con fragmentos de corazones nobles y agradecidos, y saturado con el alma diáfana de la mujer santuariana, que lleva en sus venas sangre de heroínas y en su corazón todas las virtudes de la mujer bíblica».

## Elecciones

Las elecciones para concejeros municipales transcurrieron en El Santuario en el más completo orden. Los ciudadanos que se acercaron a las urnas cumplieron con su deber rodeados de garantías. Nadie molestó a nadie. Terminadas

las votaciones todos desfilaron tranquilos para sus hogares sin llevar en sus almas sedimentos de odios o resquemores mortificantes. Las elecciones en El Santuario fueron un bello certamen democrático.

El resultado fue el siguiente: conservadores 1.112 y liberales 42 votos. En consecuencia, en el escrutinio verificado el 9 de octubre, fueron declarados electos todos los que componían la lista que motriculó el Comité Conservador y que la forman los siguientes señores: Principales: Jesús Salazar V., Luis Pineda, Manuel T. Salazar, José Joaquín Zuluaga, José Jesús Duque, Norberto Gómez, Alejandro Ramírez, Roberto Pérez y José Jesús Zuluaga. Suplentes: Gregorio Serna, Carlos Gómez S., Jesús A. Gómez Z., Miguel Gómez, Pedro P. Aristizábal, José Serna P., Jesús A. Quintero, Salvador Ramírez y Lino Gómez P.

## Actividades religiosas

—El 3 de octubre se celebró con gran pompa y solemnidad la fiesta de las sirvientas y el 4 la de San Francisco de Asís.

—El 18 de octubre se celebró el Día Misional. Más de mil pesos colectados en favor de las misiones católicas, hablan muy claro del entusiasmo y de la fe de los santuarianos.

—El 26 se celebró la Fiesta de Cristo Rey. Desde el 23 se empezaron ejercicios para los niños a fin de prepararlos para la festividad.

—El lunes 27 fue la gran Fiesta de San Judas Tadeo, celebrada en su magnífico templo, el único que existe en Sur América.

—El mes del Rosario fue celebrado con especial fervor. Todos los días hubo exposición y bendición con el Santísimo.

## UNA VISITA Y UN HOMENAJE

No se puede, nó, en una simple crónica de periódico hacer una detallada relación de la grata visita de la Escuela de Ciegos y Sordomudos, y de la artística velada con que tan benemérito instituto obsequió a nuestro distinguido conterráneo, Dr. D. Manuel Tiberio Yepes G. a la Sociedad de Mejoras Públicas y a sus Centros anexos, el Domingo 12 de los corrientes.

El Santuario, que disfruta ya de merecida fama de ciudad acogedora y que no es ajeno a los torneos de cultura, ha señalado con mojón inolvidable este feliz acontecimiento, y ha grabado con caracte-

res indelebles en el *libro blanco* de sus recuerdos, los nombres del Director, profesores, benefactores y alumnos de la Escuela de Ciegos y Sordomudos de Medellín, que noblemente, generosamente lo honraron con su presencia.

No pretendamos en estas sencillas y breves líneas hacer el elogio del profesor Francisco Luis Hernández, ni de su grandiosa obra, porque bien comprendemos que todo encomio que hagamos de aquel eminente ciudadano y eximio pedagogo, resulta muy inferior a lo que sus admiradores quisiéramos, y a lo mucho que

bien merece este perillustre colombiano de Antioquia.

Mientras tengamos la ocasión propicia, no de saldar la inmensa deuda de gratitud contraída, que esto sería imposible, pero sí de rendirle un pálido homenaje de gratitud y admiración al benemérito Instituto y a su Director, nos concretamos a hacer esta sencilla y concisa crónica, no sin antes pedir dispensación por las omisiones involuntarias que podamos tener.

Cuando los habitantes del Santuario se impusieron, por medio de los programas, del acontecimiento artístico que se iba a verificar, de la grata visita que iban a tener, llenos de júbilo, regocijadamente, celebraban este fausto suceso.

A las siete y media de la mañana entró a la ciudad el Conjunto Orquestal de la Escuela de Ciegos y Sordomudos, capitaneado por el profesor Hernández. En su compañía llegaron también el distinguido institutor D. Pedro Nel Mejía, la competente instutora, señorita Elisa Pérez Sierra, varias respetables damas de la sociedad de Medellín, nuestro querido amigo y conterráneo Dr. Manuel T. Yepes G. y el entusiasta y correcto ciudadano D. Cancio Restrepo, uno de los principales benefactores del Instituto.

Los visitantes fueron recibidos en el Hotel Córdoba, y en la casa del Dr. Sigifredo Gómez fueron obsequiados con una copa de champaña.

De acuerdo con el programa, a las nueve de la mañana se celebró una misa solemne en la iglesia principal. El coro y la Orquesta de los ciegos y sordomudos, ejecutaron con extraordinaria maestría la hermosa Misa de Dierix.

Durante el Trisagio celebrado al medio día, los ciegos dejaron oír sus armoniosas voces y ejecutaron bellísimas piezas.

El máximo acontecimiento, el broche de oro de este homenaje, se inició a las siete y treinta de la noche en el Teatro «GÓMEZ DUQUE». El lleno fue casi completo. Allí, nuestro virtuoso, progresista y querido Cura Párroco, en compañía de otros Sacerdotes de la Parroquia, distinguidos caballeros y un numeroso y selecto núcleo de lucentísimas damas, de respetables matronas, de preciosas niñas, bello ornato del jardín femenino santuario, supieron realzar con su presencia, el hermoso, el artístico, el conmovedor festival que se iba a iniciar.

Cuando en el escenario del Teatro, artísticamente arreglado, apareció el Conjunto Orquestal, una salva de aplausos de todos los concurrentes se dejó oír. Después de ejecutado el Himno Antioque-

ño, el Dr. Manuel T. Yepes G., en un bien elaborado discurso, ofreció el acto. Hizo un merecido elo-



DR. MANUEL T. YEPES

El conjunto orquestal de la Escuela de Ciegos y Sordomudos le rindió un tributo merecido en su tierra natal. El Dr. Yepes es miembro de la Junta Directiva de la Escuela, desde su fundación.

gio del Instituto de Ciegos y Sordomudos, de su fundador y Director, de los profesores, benefactores y discípulos. Tuvo también generosas frases de encomio para la Sociedad de Mejoras Públicas del Santuario, para la mujer y para los artistas santuarioanos. El discurso del Dr. Yepes G., arrancó aplausos de los asistentes.

El tenor Luis E. Rodríguez, positiva gloria del Instituto y de Antioquia, interpretó magistralmente LA DOLOROSA del maestro Serrano. Grandes y merecidos aplausos.

Qué bien resultaron las distintas demostraciones con ciegos y sordomudos de nacimiento!! La señorita Aura Rodríguez, hábil violinista, es también ya una aprovechada alumna del Instituto.

Todo en esta velada fue grande, noble y bello.

Esta visita y este homenaje, merecen capítulo especial, y un maestro del idioma para que lo escriba. Ya aparecerá.

Nosotros, reverentes pero profanos, aplaudimos con emoción y admiramos...

LEGO.

## De Francisco Luis Hernández

Escuela de Ciegos y Sordomudos.

Medellín, 22 de octubre de 1941.

Señor Don  
Filemón de J. Gómez  
El Santuario (A.)

Muy dilecto amigo:

Al dirigirme a usted cumplo con un imperativo deber que pesa sobre mí, pues soy deudor de los conceptos elevados que usted expresó sobre mi persona y sobre mis méritos, en la noche de la velada musical efectuada en el teatro de esa ciudad.

La comisión que le fue confiada a usted por la Sociedad de Mejoras Públicas y su Cuadro de Honor y por el Centro «Margarita Urrea», la cumplió en forma tal que me abrumaron y hasta sentí rubor con los elogios que usted tuvo a bien dedicarme en su bello discurso al hacerme entrega del artístico pergamino con el cual fuí homenajeado.

Este precioso recuerdo y esas intensas emociones experimentadas en su tierra, perdurarán en mi espíritu con huellas indelebles de profunda gratitud para usted, para la señorita que trabajó tan bello pergamino y para la Sociedad de Mejoras Públicas, su Cuadro de Honor y el Centro «Margarita Urrea».

Sírvase aceptar este reconocimiento sincero y esta eterna gratitud de su amigo y S. S.,

Francisco Luis Hernández.  
Director.

Medellín, 22 de octubre de 1941,

Señora Doña  
Luisa de Gómez,

Presidenta del Cuadro de Honor.  
El Santuario.

Muy distinguida dama y señora de mi mayor respeto:

Con la más viva emoción de gratitud me dirijó a usted y por su muy digna mediación a las demás damas del Cuadro de Honor que usted dignamente preside, para testimoniarle en forma viva y sentida todo el reconocimiento de que soy capaz por el bello homenaje que la Sociedad de Mejoras Públicas, su Cuadro de Honor y el Centro «Margarita Urrea» tuvieron a bien poner en mis manos el día del acto musical celebrado en el teatro de esa ciudad.

La comisión confiada a don Filemón de J. Gómez para hacerme entrega del bello y artístico pergamino, fue cumplida con sentimientos que a él lo enaltecen y que a mí me abrumaron. Por todo mil gracias.

A usted, distinguida señora, le ruego aceptar la sinceridad de mi reconocimiento y que él llegue por mediación suya a las demás damas que usted dignamente preside, lo mismo que a la señorita autora del bello pergamino con el cual fui homenajeado.

Con sentimientos de mi más alto respeto, me suscribo de usted muy atento servidor,

*Francisco Luis Hernández.*

Señorita

Clara Inés Gómez,

Presidenta del Centro «Margarita Urrea».

El Santuario.

Muy distinguida señorita:

No encuentro palabras que interpreten fielmente el sentido de mi gratitud para con usted, para con el Centro «Margarita Urrea», para la Sociedad de Mejoras Públicas y su Cuadro de Honor, por esa gentil y gallarda manifestación que todos ustedes me tributaron con motivo de mi viaje a esa ciudad en compañía del grupo orquestal de los ciegos.

El bello pergamino, trabajado con esquisitez y artística pulcritud, deja ver en todos sus detalles y se adivina en todo él la mayor sinceridad, el mayor gusto y la más delicada atención para tributarle a mis modestos méritos, con lo cual han querido ustedes reliviarlos y estimular muy mucho la labor que trato de realizar con los privados de la vista, del oído y la palabra.

Que sirva, pues, esta sencilla nota para agradecerle a usted y al muy digno grupo del Centro «Margarita Urrea» la delicada atención y el bello homenaje que han querido otorgarme.

Con sentimientos de mi más alto respeto, me suscribo de usted y del Centro que dignamente preside, como su muy atento servidor,

*Francisco Luis Hernández.*

Medellín, 22 de Octubre de 1941.

Señor Don  
Luis Arsenio Zuluaga S.  
Presidente de la Sociedad de



D. J. CANCIO RESTREPO C.

Ciudadano de aquilatado espíritu público, tiene su nombre vinculado a la Escuela de Ciegos y Sordomudos. Su presencia en la velada del 12 de octubre, así como la de sus dignísimas hijas, la consideramos como un honor y una deferencia para con El Santuario.

Mejoras Públicas.  
El Santuario.

Muy apreciado Sr. Presidente:

Motivos ajenos a mi voluntad me habían impedido dirigirme a usted y por su muy digna mediación a los demás HH. miembros de la H. Sociedad de Mejoras Públicas que usted dignamente preside, con el fin de expresarle mi más profundo agradecimiento por el bello homenaje que me fue tributado durante mi visita a esa ciudad.

Este precioso y artístico recuerdo que no tengo palabras para agradecer, lo guardaré como uno de los más valiosos trofeos, porque él servirá de lección a mis hijos y porque a la vez entraña la sinceridad de los más genuinos representantes de un pueblo que ve en mi modesta persona algunos motivos para estimularme en la labor educativa que adelanto con los ciegos y sordomudos.

Dignese Sr. Presidente aceptar la expresión de mi más profunda gratitud y hacerla llegar a todos y a cada uno de los miembros de la H. Corporación que usted dignamente preside.

Soy de usted muy atento servidor y amigo,

*Francisco Luis Hernández.*

## Casa de María Inmaculada

El 7 del presente mes de octubre tuvo lugar en El Santuario la inauguración canónica de la Casa de María Inmaculada, obra debida exclusivamente a la generosidad, desprendimiento y aquilatado espíritu cristiano y altruista de nuestro querido Párroco el R. P. D. José Ignacio Botero.

Con esta nueva Institución ha querido el Sr. Cura establecer una casa que sirva de amparo a muchas jóvenes buenas que debido a las circunstancias de familia y pobreza necesitan trabajo y vigilancia.

Con la Casa de María Inmaculada se llena una necesidad en el orden moral y también en lo material, pues en ella van las jóvenes a aprender muchas cosas útiles que les serán muy convenientes en la vida, ya que el fin principal de la Casa es hacer jóvenes aptas para la culinaria, el bordado, la costura, el esterillado, la panadería, el lavado, el planchado y para distintos tejidos.

Muy calurosas felicitaciones merece el Sr. Cura por esta nueva obra de progreso que acaba de inaugurar con su propio peculio, dando otra prueba más de su generoso desprendimiento. Se puede decir que no hay obra social, moral o cultural a la cual no esté vinculado el P. Ignacio Botero.

La fiesta estuvo muy solemne, pues el 6 por la tarde tuvo lugar la bendición de la casa, luego salve, rosario y exposición del Sr. Cura sobre los fines que se persiguen con esta fundación. A la mañana siguiente tuvo lugar la misa solemne, en la cual el R. P. Damián Ramírez en su disertación probó cómo los primeros pobladores de El Santuario fueron devotísimos del rezo del santo rosario y que la primera habitación de estos cristianos trabajadores ocupó más o menos el mismo lugar que hoy ocupa la Casa de María Inmaculada. En las horas del medio día fue la entronización de las sagradas imágenes del Corazón de Jesús y de la Inmaculada. Todos estos actos estuvieron muy concurridos.

L. A. Z. S.

# FIESTA DEL MAESTRO



D. JOSE MARIA MEJIA



[D] FLORO E. ZULUAGA



D. JOSE MARIA PARRA



Dr. ALBERTO PINEDA

*Estos distinguidos caballeros organizaron la Fiesta del Maestro y a su entusiasmo, desinterés y comprensión se debe el éxito rotundo de tan trascendental y significativo homenaje. Los nombres de José Ma. Parra, Alberto Pineda, José Ma. Mejía y Floro E. Zuluaga han quedado grabados indeleblemente en el corazón del magisterio santuarioano.*

El viernes diez de los corrientes se celebró en esta ciudad, con pompa inusitada, la simpática fiesta del Maestro. Para dar cumplimiento al programa aprobado por la benemérita Sociedad de M. P., se reunieron en la plaza principal los Colegios y Escuelas de la población. A las 7½ a. m. comenzó el imponente desfile hacia el cementerio, presidido por las autoridades Eclesiásticas y Civiles.

Aquello simulaba un jardín ambulante a lo largo de la vía que conduce al Camposanto por las

## Fiesta del Maestro

coronas y ramilletes de flores que llevaban todos los educandos.

A las 8 a. m. se celebró una solemnísimas Misa a toda orquesta por las almas de los maestros muertos, en el Templo del Panteón. Terminada la Misa, el Pbro. Damián Ramírez, Rector del Colegio de S. Luis, en hermosa oración, exaltó las virtudes de los que después de laborar con eficacia en los campos del espíritu

habían pasado a la tumba cargados de méritos; evocó con respeto y admiración sus nombres y por último elevó sus plegarias al Cielo como un símbolo de la gratitud que ardía en los corazones santuarioanos hacia aquellas almas nobles y generosas. Terminada esta oración, los Colegios y Escuelas hicieron la ofrenda floral al pie de las tumbas de los Maestros fallecidos y elevaron preces al Cielo por el descanso de sus almas.

A la 1 p. m. en el Teatro Gó-

mez—Duque, los Maestros sortearon medallas de plata entre sus mejores alumnos después de felicitar a los padres de aquella niñez e hicieron ver que ella sería una esperanza para el progreso futuro de El Santuario. El Sr. Cúrra en frases emocionantes felicitó al magisterio santuarioano por este acto de importancia máxima para la educación de la niñez, ya que estos actos se graban en el niveo manto de la inocencia con caracteres perdurables.

A las 3 p. m. el Inspector Local, D. Floro Ezequiel Zuluaga, en frases galanas ofreció un COCK—TAIL en el Kiosko de la plaza principal.

A las 5½ p. m. las Reverendas Hermanas Salesianas pusieron el broche de oro a este festival con una bellísima Velada en que se ostentó el arte con todo el esplendor que las Hijas de D. Bosco saben darle a todos sus actos. Esta fue ofrecida a los maestros por el Dr. José Joaquín Zuluaga en un magistral discurso de corte académico, en el que de una manera científica demostró la grandeza del magisterio, los beneficios que éste realiza en la humanidad y el pago que él recibe por sus esfuerzos, cual es el de la ingratitud. Demostró de una manera brillante la vida de Jesús como Maestro, y terminó dando al magisterio los agradecimientos en nombre del pueblo santuarioano por la inmensa labor cultural llevada a cabo.

A las 9 p. m. la Banda Santa Cecilia dio una retreta de gala, la que ofreció el Sr. Alcalde un entusiasta y brillante discurso. Cabe aquí subrayar la colaboración del jefe municipal quien, haciendo derroche de civismo, de actividad y de buena voluntad, se mostró como un verdadero amante de la educación; como también la de los nobles caballeros D. José María Mejía y de D. Alberto Pineda, dinámicos impulsores de la solemnidad de estos actos.

Así terminó la fiesta del Maestro con toda la suntuosidad que supieron darle sus organizadores.

Ella debe dar aliento a los Maestros santuarioanos que luchan y se desviven por formar una ge-



DR. MANUEL S. ZULUAGA A.

El 24 de octubre le otorgó la Universidad Católica Bolivariana el título de doctor en Derecho y Ciencias Políticas a nuestro amigo Manuel S. Zuluaga, joven modesto y capaz. El grado que obtuvo después de sostener con brillo una importante tesis, es el triunfo meritorio del esfuerzo, porque Manuel Salvador ha sido un luchador tenaz y constante que no se arredra ante los obstáculos, ni cede un ápice en sus nobles empeños por satisfacer los anhelos de su espíritu. Gracias a su energía espiritual y a la pulcritud y limpieza de todas sus actividades, ya tiene conquistado un sólido prestigio profesional que la Universidad le refrenda con un diploma de idoneidad, que en este caso es la certificación justa de la competencia y la capacidad.

EL SANTUARIANO felicita cordialmente al amigo y conterráneo Dr. Manuel S. Zuluaga A., y le desea muchos éxitos en su cerrera.

neración comprensiva del deber que tienen de engrandecer la patria chica a la que habrán de ponerle no muy tarde sus hombros fornidos para sostenerla en su progreso moral, intelectual y material, bajo el palio brillante y hermoso de triunfos y de glorias.

Lleve el Magisterio la convicción íntima de que El Santuario reconoce sus méritos y que al mismo tiempo se siente orgulloso por tener a la cabeza de la educación un personal científicamente preparado, de costumbres morales que edifican y católicos hasta la médula de los huesos.

El Santuario, octubre 15 de 1941.

XX

## Agenda

Como por falta de espacio no podemos publicar hoy el Diario de Tío Juan, y sólo tres efemérides hemos trasladado al editorial por considerarlas de actualidad, sin embargo, no resistimos al deseo de publicar hoy la valiosa colaboración de nuestro dilecto amigo, Pbro. Policarpo Ma. Gómez, lo que hacemos sin ningún comentario y

la damos textualmente. Reza así la epístola del P. Polito:

«Granada, Octubre 25 de 1941.  
Señor Don  
Filemón de J. Gómez S.  
El Santuario.

Mi querido y apreciado D. Filemón:

A usted que escribe «Agenda» en «El Santuario»; Agenda que me gusta; a usted que se compla-

ce en las agudezas de los sabios; a usted, con cariño, le envió hoy para su «Agenda», lo siguiente:

1º. Insinuando el ilustre Quevedo, si la memoria no me engaña, que los que somos malos debemos procurar ser buenos, resumió así su pensamiento: «Seamos, si podemos, lo que son los que fueron lo que somos».....

Pensando yo en este pensamiento, tuve necesidad de ir al cielo a buscar allí a los que fueron pecadores en el mundo, lo que hice para poder penetrar la idea del poeta mencionado.

2º. La agudeza de San Juan Crisóstomo en la siguiente frase, me parece todavía más ejemplar. El reprende a un hipócrita de la siguiente manera: «Díme: si es bueno ser bueno, por qué quieres parecer lo que no quieres ser; si es malo ser malo, por qué quieres ser lo que no quieres parecer? Mejor es ser bueno que parecer bueno; peor es ser malo que parecer malo».....

Y no hay más por hoy.

Soy suyo affmo. en Cristo y en María,

Policarpo María Gómez, Pbro. »

## Nuestra Señora de Chiquinquirá - Milagros

Se narra un milagro especial de orden espiritual.

Este milagro es de ahora, si se compara con los que se realizaban en el siglo diez y seis...

En 1899, a fines, se presentó en Chiquinquirá un hombre derramando abundantes lágrimas y manifestando en su rostro y en sus miradas un dolor profundo. Un sacerdote, quizá dominicano, entró en conversación con él. El hombre de esta historia contó al sacerdote con toda sencillez lo que le había ocurrido hasta ese momento. Le decía, pues, más o menos, como sigue: «Soy de lejanas tierras... Mis padres me educaron en el santo temor de Dios, recibí buena educación y fui bueno hasta la edad de quince años. A partir de esta edad, mi vida fue desgraciada. Me junté con malas compañías y me extravié completamente en el camino de los vicios. Me entregué a la embriaguez y a toda clase de vicios nefandos... y llegué a un triste estado de desesperación... En medio de mis desesperos ya no sabía yo qué hacer. Un día tuve la ocasión de cometer el más horrible de los crímenes; pero una fuerza misteriosa me impedía cometerlo... Abrumado por un asombro fatal, invoqué a la Virgen de Chiquinquirá y quise venir a su Santuario. Mis padres no me lo permi-

tían y yo, sin permiso de ellos, marché para este Santuario. Anduve tres días y me cansé y volví atrás, hacia mi casa...Entonces mi vida fue peor que antes...Mi vida era más desesperante cada día...Tres veces tomé veneno y esos venenos no me causaron la muerte...Otro día me arrojé a un pozo profundo en busca de la muerte; pero cuando menos lo pensé, resulté fuera sin el menor daño...Y tal era mi desespero, que otro día me arrojé por un peñasco para abatirme en lo profundo y resulté ileso, sin el menor daño...

Después de esto, pensé ir a Roma o a Chiquinquirá. Mis padres me dijeron que a Chiquinquirá... Mi madre me había regalado un Rosario, encargándome que lo rezara diariamente. Yo seguí el consejo de mi madre y lo he rezado en medio de mis extravíos. La Virgen no ha permitido que yo pereciera. Por eso voy a Chiquinquirá a implorar las misericordias del Señor por medio de mi Madre María... Llegué aquí, a Chiquinquirá, con el fin de ver a la Virgen... Yo no la veía, cuando todos la veían... Me hacía a un lado y a otro, queriendo verla y no pude verla... Enfermo y pobre sin recursos, me fui triste a un pueblo vecino... Resolví regresar a mi casa, triste y afligido; pero no sin antes volver a Chiquinquirá... La Virgen que me ha favorecido por medio del Rosario, tendrá compasión de mí y por fin se dejará ver como lo deseo, estando arrepentido de mis pecados como lo estoy... Vine, me postré a sus pies y le pedí con el mayor fervor de mi alma que se dejara ver... y vi a mi Madre!... Me faltaba hacer una buena confesión de mis pecados y no me atrevía... Estuve esperando días y más días y cada día me sentía más avergonzado... Llegó la vispera de la fiesta de la Virgen de Chiquinquirá y una fuerza irresistible me llevó a los pies del confesor. Hice confesión de todos mis pecados y he aquí un hombre feliz. Soy feliz. Sólo

la gracia de Dios hace felices a los hombres... Lo autorizo para publicar este hecho, terminó diciendo este hombre feliz.

Y nosotros, por nuestra parte, decimos: Qué grande es la devoción del Rosario de María. Recuerda, lector, que nuestro hombre quiso suicidarse tres veces y no pudo. Por qué sería? Por el Rosario de María.

POLICARPO MARIA GOMEZ,  
Pbro. (Popo)

## D. Pablo Gómez M.

En Marinilla falleció nuestro amigo D. Pablo Gómez M., miembro de una respetabilísima familia que hace honor a Oriente por la excelencia de sus virtudes y por los claros blasones que acreditan toda su estirpe, la que en diversas y fecundas actividades ha contribuido al desarrollo de la cultura nacional y al progreso de la Patria.

La Muerte, implacable y sañuda, al cortar con su siniestro dale los hilos de la existencia de Pablito—como cariñosamente lo llamábamos—priva a Marinilla de un ciudadano óptimo, a su respetable y bondadoso padre de un hijo excelente, a su esposa de un compañero fiel y abnegado, a sus hijos de un padre solícito y generoso y a nosotros de un amigo que siempre supimos apreciar.

Hacemos llegar nuestros sentimientos de pesar a toda su familia, con especialidad a nuestros queridos amigos y favorecedores, D. Germán Gómez G. y D. Germán Gómez M., padre y hermano del extinto.

## D. Jesús Salazar Z.

Con hondo pesar registramos en nuestras columnas la infausta noticia de la muerte del distinguido amigo, correcto ciudadano y gran patriota, D. JESUS SALAZAR ZULUAGA, ocurrida en la ciudad de Medellín en la noche del lunes último, después de haber sufrido con jesucristiana resignación una larga y penosa enfermedad.

Desde su juventud se había ausentado D. JESUS de esta su nativa ciudad. En Rionegro fundó su cristiano hogar, y ya hacía varios años que se había radicado en la ciudad de Medellín.

Reciba toda su apreciable familia nuestra más sentida expresión de pesar.

guel Gómez y Teresa Salazar—BERTHA, de Luis E. Zuluaga y Carlina Yepes—MARTA, de Luis Gómez y Ana Henao—MIRELLA, de Rafael Alzate y Esther Vargas—MANUEL JOSE, de Roberto Gómez y María Aristizábal—TRINIDAD, de Jesús Castaño y María Dolores Ramírez—DEYANIRA, de Julián Quintero y Teresa Duque—BLANCA, de Roque Aristizábal y Teresa Zuluaga—GILBERTO, de Rafael Ramírez y María Calderón—LUZMILA, de José Domingo Montoya e Himelda Aristizábal—BLANCA AMELIA, de Francisco Ramírez y Eulalia Zuluaga—ERNESTO, de Tulio García y Dolores Quintero—IGNACIO, de Enrique Zuluaga y Deyanira Giraldo—ELEAZAR, de Luis A. Zuluaga y Carmen Julia Pineda—JAIME, de Manuel Quintero y Mariana Gómez—DANIEL, de Manuel y M<sup>a</sup>. Jesús Duque—JORGE, de Miguel Alzate y Pastora Salazar—DEYANIRA, de José Manuel Quintero y Teresa Naranjo—AURORA, de Carlos Giraldo y Carmen Eva Duque—BERTHA, de Manuel José Gómez y Laura Emilia Serna—GERARDO, de Luis Salazar y Catalina Soto.

### MATRIMONIOS

Julio Zuluaga con Ana Giraldo—Jesús A. Arias con Carlina Duque—Rafael Vargas con Carolina Vargas—Luis E. Salazar con María Zuluaga—Luis E. Salazar con Hortencia Gómez—Francisco Gallego con Carmen E. Gallego—Carlos Hoyos Pérez con Adela Aristizábal.

### DEFUNCIONES

NIÑOS: BELARMINA, de Bertulfo Pérez y María Salazar, 4 años—EMELINA, de Ramón Ramírez y Tutia Soto, de 1 año—JULIA, de Jesús A. Naranjo y Mercedes Zu-

## Datos Demográficos

### NACIMIENTOS

MARIA, de Santiago y Agripina Zuluaga—CONCEPCION, de Francisco Ramírez y Serafina Castaño—LUIS, de Jesús M<sup>a</sup>. Duque y Bárbara Pineda—BERTHA, de Lorenzo Orozco e Isabel Ramírez—BERTHA, de Ricardo Duque e Inés Gómez—JOSE, MIGUEL, de Vicente y María Gómez—CANDIDO, de Luis Zuluaga y Cándida Echeverri—GRACIELA, de Vicen-

te y Carmen Franco—JOSE DARIO, de Jesús Aristizábal y Alicia Gómez—OSCAR de José C. Agudelo y Ana Alzate—FRANCISCO, de Mariano Zuluaga y Carmen R. Quintero—MARIA, de Miguel Ramírez y María Quintero—BLANCA, de Abel y Francisca Ramírez—LEON DARIO de Salvador Zuluaga y Elvira Ramírez—JOSE de Samuel Salazar y Julia R. Salazar—FRANCISCO, de Pedro Luis Gómez y Magdalena Serna—MARIA, de Mi-

luaga, de 4 horas—FRANCISCO, de Pompilio Giraldo y Carmen E. Giraldo, de 2 años—ELEUTERIO, de José Aristizábal y María Ramírez, de 1 año—ERNESTO, de Lino Valencia y Rosario Muñoz, de 3 años.

ADULTOS: Celso Ramírez, de 70 años—Luis Felipe Hoyos, de 16 años—Rita Echeverri v. de Narváez, de 90 años—ANA FRANCISCA, de Miguel A. Ramírez e Isabel Arce, de 13 años—Julia Rosa Valencia, de 35 años.

jía y la señorita Elisa Sierra Pérez, profesores del benemérito Instituto. Al expresarles nuestro cordial saludo, tanto al Profesor Hernández, como a sus distinguidos acompañantes, les manifestamos el más sincero reconocimiento por la gentileza y gallardía que tuvieron al honrarnos con su visita.

## INFORMACION SOCIAL

En ejercicio de sus funciones oficiales estuvo entre nosotros el Visitador Escolar D. Gabriel Gaviria E. a quien saludamos cordialmente. El Sr. Gaviria siguió para San Luis a verificar una concentración de maestros en tan importante Municipio.

--De Bogotá ha regresado nuestro amigo el Dr. Vicente Alfonso Pineda. Lo saludamos cariñosamente.

—Siguió para Medellín a ingresar a la Comunidad de Siervas del Santísimo la virtuosa señorita Blanca Salazar Z.

—A establecerse a San Francisco siguió con su familia nuestro amigo D. José M<sup>a</sup>. Duque Mejía. Los despedimos.

—Han regresado de Medellín D. Luis Anatolio Gómez y su señora Dña. M<sup>a</sup>. Antonia Z. de G. Nuestro atento saludo.

—Después de seis años de ausencia ha regresado de Pereira el simpático joven Jesús Antonio Serna (a. Zarco) a quien presentamos nuestro atento y cariñoso saludo.

—Siguió para Salgar nuestro amigo D. Constantino Zea Olano con su señora Dña. Fabiolita Mesa de Zea Olano, después de pasar algunos días entre sus familiares. Los despedimos atentamente.

—Ha regresado a Medellín Dña. Anita Pineda de S. con sus niños. La despedimos.

—Saludamos muy atentamente a Dña. María Botero de G. y a su hija Deyanira, quienes se encuentran entre nosotros procedentes de Medellín.

—Estuvieron entre nosotros, de Nariño, el P. Manuel M<sup>a</sup>. Gómez, de El Poblado el P. Lubín Gómez López y de Belén el P. José Mejía Escobar, a quienes saludamos muy respetuosamente.

—Procedente de Medellín se encuentra visitando a sus familiares Dña. Enriqueta Serna de P. Nuestro atento saludo.

—Ha regresado de Medellín la señorita Alicia Zuluaga. La saludamos.

—Procedente de Cali y de paso para San Carlos estuvo entre nosotros el señor D. Román T. Zuluaga, a quien saludamos.

—En Medellín fue operada con buen éxito la señorita Trinidad Ramírez. Nos alegramos y hacemos votos por su pronta reposición.

—De paso para Cocorná tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo D. J. Vicente Ramírez y a su dignísima señora Dña. Merceditas Macia de R.

—Saludamos a nuestro amigo y favorecedor D. Francisco Aristizábal Pineda, quien se encuentra entre nosotros, procedente de Cocorná, acompañado de su señora Dña. Clara Montoya de A. con motivo de la enfermedad de Dña. Isabelita Pineda v. de A.

—Siguió para Guatapé la señorita Lucía Giraldo Parra. La despedimos.

—Han estado recientemente entre nosotros: de Belén D. Leonardo Pérez, de Venecia D. Francisco y D. Alfonso Giraldo, de Dabeiba D. Antonio Aristizábal, de Valdivia D. Pedro P. Ramírez, de San Roque D. Manuel Ramírez Z, de Bolívar D. Juan B. Calderón, de San Rafael D. Jacinto Alberto Gómez y D. Santiago Giraldo, de Rionegro D. Benito Echeverri y su señora Dña. Maruja Pardo de E., del Carmen D. Jesús y D. Carlos Betancur, D. Eleazar Mejía y D. Francisco Giraldo, de Medellín D. Jesús A. Zuluaga, D. Manuel Salazar, D. Andrés Hoyos, señorita Olga Zuluaga Azuero, D. Fernando y D. Fco. L. Zuluaga, y de San Carlos D. Floro E. Zuluaga.

—Con motivo de la bella y emocionante velada celebrada por el conjunto orquestal de la Escuela de Ciegos y Sordomudos, estuvieron en el Santuario, el Dr. Manuel T. Yepes, su señora y sus hijos, D. J. Cancio Restrepo y sus hijas, D. Pedro Nel Me-

—Procedente de Medellín estuvo entre nosotros la distinguida dama Dña. María Botero de Montoya, a quien saludamos con la mayor atención y respeto.

—A radicarse en Rionegro siguió con su familia nuestro amigo D. Miguel Mesa. Al despedirlos muy cariñosamente, hacemos votos por que el ambiente de la vecina ciudad les sea propicio y la culta sociedad los acoja como merecen.

## Varias

—El Círculo de Obreros de la Universidad Católica Bolivariana visitó al Santuario en una simpática excursión.

—También tuvimos el gusto de recibir las siguientes excursiones: La Escuela Urbana de niñas de Envigado y la Escuela rural--alter-nada de «Barro-Blanco» de Rionegro.

—El 17 de octubre recibieron el hábito en el Convento de Concepcionistas las H. H. Carolina Cada-vid y Lucila Restrepo. Les dieron los nombres de Estela de la Eucaristía y Francisca de Jesús Crucificado.

—En reemplazo de D. Arpidio Zuluaga, quien renunció, fue nombrado maestro seccional de la Escuela Urbana de varones D. Luis Amador Jiménez.

—El 20 de octubre empezaron los exámenes finales en los Colegios de San Luis y de María Auxiliadora.

—El 25 y el 26 dio tres buenas funciones de cine en el Teatro «Gómez Duque» el señor don Roberto H. Kulka, funciones recomendadas por Monseñor González Arbeláez.

—El 23 de octubre se instaló el Comité Pro Monumento a Cristo Rey. El Comité lo forman los señores D. Félix Botero, D. Juan N. Aristizábal, Dr. Sigifredo, D. Luis Norberto y Filemón de J. Gómez.

—El 24 de este mes recibió en la U. C. B. el grado de doctor en

Derecho y Ciencias Políticas nuestro amigo D. Manuel S. Zuluaga.

—El 28 de octubre, los seminaristas santuarianos, Luis E. Zuluaga Jiménez y Víctor Aristizábal Pérez, recibieron, el primero, el subdiaconado y el diaconado, y el segundo, la primera tonsura.

—Predicando las Fiestas de Cristo Rey y de San Judas Tadeo estuvo un eminente orador, perteneciente a la Comunidad Carmelita.

## Inmensidad

Aunque se conocen unas pocas casi tan pequeñas como la tierra, la mayor parte de las estrellas son, en tamaño, más de cien mil veces mayores que nuestro diminuto planeta. Aquí y allí se han descubierto algunas en que cabrían millones de millones de globos terrestres. Y el número total de las estrellas del universo quizá no baje del número total de granos de arena que se encuentran en las playas de todos nuestros mares. Estos hechos ponen de manifiesto la pequeñez microscópica del mundo en que vivimos y de que tanto nos vanagloriamos, comparado con la pasmosa infinitud del resto de la creación.

Esta vasta muchedumbre de estrellas vagan por el espacio. Unas pocas forman grupos y marchan juntas; pero casi todas son viajeros solitarios. Y viajan en un espacio tan inmenso, que sólo por casualidad casi inconcebible pasa una de ellas cerca de las otras, en el sentido en que la voz «cerca» se emplea en el lenguaje ordinario, y aun en el lenguaje de la cosmografía de nuestro sistema solar. Por lo común, cada estrella viaja en imponente soledad, como un barco único en medio de un océano ingente. Si en un plano dibujado a escala se representan las estrellas por barcos que navegan en un gran mar, casi todo barco se hallará a más de 1.000.000 de millas de su vecino más cercano, y fácilmente se comprende que en tales circunstancias, serán poquísimas las veces que dos barcos se pongan al habla.

Sin embargo, los hombres de ciencia creen que, hace como 2.000 millones de años, este fenómeno raro ocurrió, y que otro astro, vagando ciegamente por el espacio, llegó a ponerse al habla con nuestro sol. Así como el sol y la luna levantan mareas en la tierra, aquel astro intruso produjo mareas en la superficie del sol. Pero estas mareas eran cosa muy distinta de las mareas insignificantes que el sol y la luna, con su masa relativamente pequeña, causan

en nuestros océanos: por la superficie del sol pasó una ola inmensa que al fin formó una especie de montaña altísima, cuya altura fue aumentando a medida que el astro perturbador se aproximaba. Antes que éste empezara a alejarse, su atracción creció tanto, que empezó a arrancar fragmentos de la cima de la mencionada montaña, que parecía arrojarlos al espacio como la ola de nuestros mares arroja espuma.

Desde entonces, estos fragmentos giran alrededor del sol. Son nuestros planetas, entre los cuales se cuenta la tierra en que vivimos.

SIR JAMES JEANS.

## Carta de un cadáver

Junto al cadáver de un suicida se encontró una carta dirigida al juez y concebida en los términos siguientes:

«No se culpe a nadie de mi muerte. Me quito la vida porque en dos días más que viviera perdería la razón por averiguar qué es lo que soy yo en este valle de lágrimas... Verá señor juez:

«Tuve la debilidad de casarme con una señora viuda que tenía una hija casadera... y... Nunca lo hubiera hecho.

«Mi padre (que por mayor desgracia para todos era viudo), se enamoró de mi hija política y se casó con ella, por lo que pasó a ser mi yerno y mi hija política mi madrastra, porque era la mujer de mi padre.

«Algún tiempo después mi mujer tuvo un hijo, que fue cuñado de mi padre, porque era hermano de su mujer, y al mismo tiempo, mi tío, porque era hermano de mi suegra.

«La mujer de mi padre (mi hija política), tuvo también un hijo, que fue hermano mío (porque era hijo de mi padre) y nieto mío al mismo tiempo, porque era hijo de mi hija.

«Mi mujer era abuela mía, porque era madre de la madre del hijo de mi padre. Así es que yo era marido y nieto de mi mujer, y como el marido de la abuela de una persona es abuelo de esta persona, ha resultado de todas estas peripecias que yo he llegado a ser mi propio abuelo, por lo cual, horrorizado, he puesto fin a mis días».

(De «La Mujer»)

## El Encanto

Cierto hombre le decía a una mujer de unos cuarenta años: «Tal

vez haya sido usted más bonita. Pero, con seguridad, nunca ha sido tan encantadora». Y debía tener razón.

El encanto se adquiere con la edad; es como la revancha de los años sobre la juventud. Porque exige haber comprendido mucho y, a veces, haber sufrido. Tampoco es real si no es la manifestación de una sincera dulzura del alma. Pero «dulzura» es uno de los sinónimos de encanto. ¿Quiere usted seducir? Oíde sus gestos. Vigile, sobre todo, el timbre de su voz. Las voces rudas, agudas, pueden ser simpáticas. Pero no son encantadoras. Las que acarician el oído del que escucha son un poco bajas, aterciopeladas, a veces francamente graves. ¿Su voz está en tono? Si no aplíquese a trabajarla, para hablar suavemente. Todo su modo de ser cambiará y también la manera de ser de los demás para con usted. La voz, los gestos: estos son los dos elementos principales para conseguir el encanto. El tercero, es la sonrisa. Una mujer siempre es bonita cuando sonríe. Pero a condición que no lo haga con gesto afectado. La sonrisa que encanta es una expansión del corazón. Las que cultivan los celos, la envidia, la maldad, no poseerán nunca esta incomparable seducción, ese poder que da el encanto de la sonrisa espontánea y sincera.

## Eres la nube

Eres la nube de la tarde que flota en el cielo de mis sueños.

A toda hora te imagino con los vehementes deseos de mi amor.

Eres mía, sólo mía, moradora de mis interminables sueños.

Rosados están tus pies con el resplandor que irradia mi corazón enamorado. ¡Oh, espigadora de mis cantos crepusculares!

Dulces y amargos son tus labios saturados con el vino de mi aflicción.

Eres mía, sólo mía, moradora de mis interminables sueños.

La sombra de mi amor oscureció tus bellos ojos, cazadora del abismo de las miradas mías!

Te he aprisionado y envuelto en la red de mi música, ¡oh, amor mío!

¡Eres mía, sólo mía, moradora de mis inmortales sueños!

*La Junta Pro-monumento a  
Don Rufino Gómez*

*Agradece a todos los discípulos del ilustre maestro que se han dignado contestar la circular que se les envió y hace público el agradecimiento para con aquellos que han contribuído con sus cuotas, tanto para el homenaje rendido el 10 de octubre, como para el monumento en proyecto. Son estos los señores: Pbro. D. Jesús Ignacio Botero, Pbro. D. Damián Ramírez, Pbro. D. Jesús A. Gómez, Dr. Jesús M. Arias, D. Jesús Zuluaga Gómez, D. Ricardo Zuluaga, D. Darío Henao, D. Luis Arsenio Zuluaga, D. Filemón de J. Gómez, D. Luciano Quintero, D. José Zuluaga Vargas, D. Arpidio Zuluaga, D. Jesús A. Zuluaga H, D. José Tobías Gómez, D. Jesús Ma. Arias Yepes y D. Francisco Zuluaga S.*

*La junta espera que todos los discípulos de D. Rufino contribuyan con su cuota para el monumento, o al menos que siquiera acusen recibo de la circular enviada.*

*El Santuario, octubre de 1941*

*Miguel A. Mesa y familia*

*Se despiden muy alentamente de la culta sociedad santuariana y expresan sus cordiales agradecimientos a todos y cada uno de los elementos que constituyen el Cuerpo Docente, el Venerable Clero y a todas las personas que en una y en otra forma contribuyeron a hacerles grata su estadía en esta ciudad. Mesa y su familia esperan sus órdenes en Medellín, donde serán cumplidas con mucho gusto.*

*El Santuario, 27 de octubre de 1941*

---

**Contribuya Ud.**  
a la terminación del nuevo  
**Hospital de S. Juan de Dios.**

---

